

NÉSTOR F. MARQUÉS



GLADIADORES

ESPECTÁCULOS Y OCIO EN LA
ANTIGUA ROMA


ESPASA

NÉSTOR F. MARQUÉS



GLADIADORES

ESPECTÁCULOS Y OCIO EN LA
ANTIGUA ROMA



ESPASA

© Néstor F. Marqués, 2024

© Editorial Planeta, S. A., 2024

Espasa es un sello de Editorial Planeta, S. A.

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

www.espasa.es

Primera edición: noviembre, 2024

Diseño de la cubierta: © José Luis Paniagua

Imagen de la cubierta: © Warpedgalerie / Adobe Stock

Fotografía del autor (solapa): © Raúl Pacheco

Imágenes de interior: © Archivo Espasa; © 3D Stoa – Patrimonio y Tecnología (recreaciones 3D de págs. 28, 37, 59, 84, 112, 191 y 252); © Museo del Prado; © Mharsch / Wikimedia; © Massimo Baldi / Wikimedia; © Archivo del autor (fotografías de págs. 52, 63, 81, 84, 86, 104, 112, 121, 134, 155, 158, 201, 207, 235, 250, 256, 256 y 260-261); © Pompeii Archaeological Park; © Staatliche Museen zu Berlin, Münzkabinett / Reinhard Saczewski; © Azoor Photo / Alamy / ACI; © Pascal Radigue / Wikimedia; © BNF; © Duncan1890 / Istock / Getty Images; © Ningyou / Wikimedia; © Galleria Borghese; © The Picture Art Collection / Alamy / ACI; Colección particular; © AESA; © BS Thurner Hof / Wikimedia; © MAN, Ministerio de Cultura; © Rubens Alarcon / Alamy / ACI; © Sandra Delgado (ilustraciones de los tipos gladiatorios de págs. 140-149); © Jan Arksteijn / Wikimedia; © Carole Raddato / Wikimedia; © Jerónimo Roure Pérez / Wikimedia; © Ser Amantio di Nicolao / Wikimedia; © Dumelow / Wikimedia; © Helmut Ziegert / University of Hamburg; © Museum for Kunst und Gewerbe Hamburg; © Butko / Wikimedia; © Magnus Manske / Wikimedia; © Lammas / Alamy / ACI; © DEA / A. DAGLY ORTI / De Agostini / Getty Images; © The Trustees of the British Museum; © Stefano Ravena / Alamy / ACI; © Sueddeutsche Zeitung Photo / Alamy Stock / ACI; © GRANGER – Historical Picture Archive / Alamy / ACI; © Akg – images / Album; © Münzkabinett Berlin; © Sunny Celeste / Alamy Stock / ACI

Iconografía: Grupo Planeta

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito legal: B. 18.150-2024

ISBN: 978-84-670-7500-7

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Printed in Spain — Impreso en España

Impresión: Huertas, S. A.



ÍNDICE

UN VIAJE EN EL TIEMPO	11
¡POR FIN EN ROMA!	15

INICIACIÓN A LA GLADIATURA

El comienzo de un nuevo día	25
<i>Ludi romani magni</i>	29
El entramado de los juegos	33
Nuevos reclutas en la arena	36
Comer, dormir y morir en el <i>ludus</i>	44
El entrenamiento del gladiador	53
¿Quién paga los juegos?	57
¿Sacrificios humanos?	67
<i>Cena libera</i>	73

MVNVS LEGITIMVM

Fuerza y honor	77
El anfiteatro más grande del mundo	83
¡Que comiencen los juegos!	94
<i>Ludi matutini</i>	98
Un espectáculo de altura	110
<i>Ludi meridiani</i>	115
<i>Munera gladiatoria</i>	125
Las entrañas de la arena	132
Escoge tu gladiador favorito	138
<i>Pugnate!</i>	152

<i>Intermissio</i>	166
El combate más esperado	168
Gladiadoras a la luz de las antorchas	176
Fama eterna	181

LVDI CIRCENSES

En el Circo Máximo	189
<i>Pompa circensis</i>	196
Facciones enfrentadas	200
El retumbar de la arena	204
La simbología de las carreras	209
Un bonito recuerdo	212
Scorpus, el hispano	218

MUCHO MÁS QUE ESPECTÁCULOS

<i>Furor circensis</i>	229
Un espectáculo irrepetible	231
Los que van a morir te saludan	238

MENS SANA IN CORPORE SANO

Deportes griegos, juegos romanos	245
Actores entre bambalinas	251
Una alabanza poética	263
La última cena	266
EPÍLOGO	269
NOTA HISTÓRICA	273
AGRADECIMIENTOS	293
FUENTES CLÁSICAS	295
BIBLIOGRAFÍA	297
PLANO DE LA ROMA DE DOMICIANO	303

¡POR FIN EN ROMA!

Pridie Idus Germanicas
(12 de septiembre)

Hora octava

Abre los ojos, ya estamos aquí.

Mira a tu alrededor mientras tu vista se adapta al azul del cielo y a la luz de un sol brillante que reaparece después de una tormenta. Fíjate en el mundo que te rodea, de momento nada demasiado especial. Una calle como otra cualquiera y, aun así, es emocionante estar realmente aquí. Esto es un *clivus*, uno de tantos que hay en la ciudad. Son calles en pendiente; este en concreto remonta la colina del Aventino. ¿Sabías que esta zona ni siquiera formaba parte del recinto sagrado de la ciudad de Roma hasta hace poco más de cuarenta años? Perdona, vamos por partes, que me emociono. Sígueme hacia mi casa y te voy contando.

Sí, he comprado una *domus* en el Aventino. Jamás pensé que le diría algo así a otra persona. ¿Ves todos estos muros encalados de blanco con el zócalo pintado de rojo a nuestro alrededor? Son casas de gente acomodada que se ha instalado aquí en los últimos años. ¿Ves que todas están bien cuidadas? Ha habido un crecimiento urbanístico enorme en esta zona, especialmente después de que quedara arrasada por el gran incendio del año 64. Sí, ese del que todo el mundo culpará al emperador Nerón en el futuro. En esta época ya circulan algunos rumores al respecto, pero el recuerdo de la realidad está demasiado reciente como para que ninguna persona íntegra se crea algo así.

Ten cuidado por dónde pisas, el pavimento es traicionero. No hace mucho que ha dejado de llover y las grandes losas de roca oscura todavía están algo mojadas. Sube a la acera por ese escalón que tiene el bordillo justo a tu derecha. Hace unos años que han pavimentado toda esta calle y hay que reconocer que está aguantando bastante bien. Fíjate en que casi no hay rodadas de carros en los extremos de la vía; al fin y al cabo, esta es una zona residencial con poco trasiego de mercancías. No creas que no pensé en estas cosas cuando estuve buscando una casa decente pero que no me vaciara el arcón de áureos.

De hecho, hay alguna otra razón que seguro que te gustará. En esta calle que sale aquí, a la izquierda, está la casa de la familia de un tal Marco. Se apellida Ulpio Trajano, no sé si te suena. Aunque él hace unos años que no vive aquí. Nuestro emperador Domiciano le envió a la provincia de Germania Superior como gobernador; todo un honor para su carrera. A propósito, dentro de una semana es su cumpleaños; y uno muy especial, aunque él todavía no lo sepa. A pesar de lo que te hayan podido contar sobre estos dos, lo cierto es que son buenos aliados políticos y hasta diría que se tienen cierto aprecio personal. Trajano le debe su carrera a Domiciano y el emperador ha sabido destacar a un gran militar. Solo la mano de Plinio el Joven y otros contemporáneos se encargarán dentro de unos años de emborronar la historia para evitar que se les asocie o, directamente, para ocultar que Trajano ha llegado hasta aquí gracias a Domiciano.

Como puedes comprobar, tenemos ciertas ventajas al conocer la historia y saber a grandes rasgos lo que va a ocurrir. Pero justo por eso debemos ser extremadamente precavidos. No podemos cambiar la historia. No es que yo sea un especialista en esos temas, pero he visto suficientes películas de ciencia ficción como para preferir dejar que todo siga su curso y no comprobar lo que pasa si cambiamos algo.

Otra cosa importante: si sigues subiendo la calle y giras a la derecha encontrarás la fuente pública más cercana. No te preocupes, el agua se puede beber sin problemas. Llega a través del Aqua Appia, el acueducto más antiguo de la ciudad. Fue construido en el año 312 a. C.; pero, descuida, Augusto lo mandó restaurar hace justo un siglo, así que la conducción de agua pura está asegurada. Es una pena que no contemos con agua corriente en la *domus*, pero no se puede tener todo. No son tantas las casas que disfrutan de lujos como ese.

Hemos llegado. Esta es mi *domus*. Si te das cuenta, como la mayoría de las casas romanas, al exterior no dice mucho. Una fachada enca-

lada con una cornisa en la parte superior sujeta por vigas de madera, ventanas pequeñas con rejas y una puerta de la que estoy especialmente orgulloso. Madera tallada con decoraciones vegetales, pintada de blanco, con los marcos decorados en rojo y azul y pequeños escudos circulares en bronce dorado a media altura. Un pequeño capricho, sin duda.

Ven, entra hasta el fondo. Atravesando el atrio, con el estanque central o *impluvium* lleno de agua por la lluvia (no hay que desperdiciar ni una gota, toda va directa a la *cisterna* que hay debajo), llegamos al peristilo trasero. Lo he decorado con setos, flores y estatuillas de bronce dorado y mármol pintado. Es un lujo pasear por aquí en verano. Al fondo está el *oecus* o comedor principal, abierto a la belleza del patio columnado. He respetado la estructura que tenía originalmente, está algo anticuada pero a mí me gusta. Delante de cada una de las paredes hay cuatro columnas jónicas estucadas. Es lo que se conoce como un comedor corintio. Mira hacia arriba, todas ellas sustentan un techo abovedado pintado en tono amarillo y filigranas en rojo y azul imitando oro y gemas de colores a la moda del llamado cuarto estilo pompeyano que todavía se mantiene en muchas casas. Como ves, hice pintar los muros traseros con un blanco relativamente sencillo pero con muchas pequeñas estructuras decorativas. Columnas largas y finas que forman perspectivas arquitectónicas que terminan en arquitrabes ligeros con guirnalda y festones colgantes. Y, entre ellas, pequeños cuadritos pintados con escenas de paisajes naturales.

Puedes recostarte en uno de los tres lechos de la habitación. Seguro que reconoces esta disposición en «U», que llamamos normalmente triclinio. Este es el mejor lugar para charlar con huéspedes muy cercanos, como tú. Así que deja que te ponga al día para que no desentonemos cuando vayamos por la ciudad.

Para nosotros es el año 96 de la era cristiana, pero poca gente sabe quién es Cristo en esta época y todavía faltan más de cuatrocientos años para que Dionisio el Exiguo se plantee siquiera que el nacimiento del hijo de Dios se puede emplear como punto de referencia temporal. Según los romanos estamos en el año 849 desde la fundación de la ciudad, aunque ellos raramente usan esta forma de contar los años. Lo que más vas a escuchar es que nos encontramos en el año del consulado de Cayo Manlio Valens y Cayo Antistio Vetus. Créeme, a mí también me cuesta acostumbrarme a contar los años mediante la datación consular.

Seguro que no te has fijado, pero en las paredes laterales del peristilo he mandado pintar un calendario completo de enero a diciembre para tener bien controladas todas las festividades. No sabes lo importante que es mantener una actitud adecuada en cada momento. Los romanos tienen muy marcado el carácter de los días y lo que se puede y no se puede hacer en cada uno de ellos. Si te interesa el tema luego te presto uno de mis libros que escribí hace unos años, precisamente sobre el calendario y sus festividades. Se llama *Un año en la antigua Roma*.

Para que te hagas a la idea, hoy es 12 de septiem... quiero decir de germánico. Hoy es 12 de germánico. Esto también suena un poco raro, pero el emperador Domiciano decretó hace ocho años que los meses de septiembre y octubre pasaran a llamarse *Germanicus* y *Domitianus*; el primero por ser el mes en el que comenzó su reinado y el segundo en el que nació. Como te puedes imaginar, el cambio no cuajará en la historia y pronto volverán a llamarse *September* y *October* pero, oye, había que intentarlo. Ahí tienes los meses de *Quintilis* y *Sextilis*, sustituidos con los nombres de *Iulius* y *Augustus* en honor de Julio César y Augusto respectivamente. Y ya para terminar, y liar un poco más las cosas, recuerda que en esta época los días no se cuentan siguiendo una sucesión numérica, sino que se indican los que faltan para llegar a ciertas fechas importantes dentro de cada mes: *Kalendae*, *Nonae* e *Idus*. Las idus de germánico son mañana, el día 13 para nosotros, por lo que hoy es el día anterior a las idus. En latín: *Pridie Idus Germanicas*.

No te preocupes si todo esto es un jaleo enorme, recuerda que estoy contigo por si te surge alguna duda. En cuanto al latín, ahora que hablo de él, digamos que lo que te enseñaron en el colegio te va a servir de poco. Una cosa es leer alguna inscripción, que lo haremos, y otra entender a estos romanos que tienen un acento bastante complicado. ¡Pobres de ellos si los escucharan Varrón o Cicerón, con su pronunciación perfecta! Que no te preocupe mucho hablar en castellano, aquí en Roma la gente llega desde tantos lugares que se hablan casi todas las lenguas, así que una más no desentonará. Aparte, ya se sabe que los que venimos de las provincias de Hispania tenemos fama de no pronunciar demasiado bien el latín. Cualquier excusa nos sirve.

De momento, con aprender los básicos de cortesía nos servirá. ¡Para saludar a cualquier persona basta con decir *Salve!*, o *Salvete!* si te diriges a varias. Seguro que me has escuchado muchas veces saludar diciendo *Salvete, salvete omnes!* en los vídeos de YouTube de Antigua

MENSIS SEPTEMBER DIES XXX				
1	D	K · SEP · F	IOVI · TONANTI IN · CAPITOLIO IMC · CAESAR VICIT · ACTIVVM	
2	E	III · N ^p		
3	F	II · N ^p		
4	G	PR · C	IVDI · ROMANI	
5	H	NON · F	IVDI	
6	A	VII · F	IVDI	
7	B	VI · C	IVDI	
8	C	V · C	IVDI	
9	D	IV · C	IVDI	
10	E	III · C	IVDI	
11	F	II · C	IVDI	
12	G	PR · N	IVDI	
13	H	EID · N ^p	IOVI · FEIVLVM	
14	A	XIV · F	EQVORVM · PROBATIO	
15	B	XIII · N	IVDI · IN · CIRC	
16	C	XII · C	IVDI · IN · CIRC	
17	D	XI · N ^p	IVDI · IN · CIRC DIVO · AVGVSTO HONORES · CAELESTES	
18	E	X · C	IVDI · IN · CIRC	
19	F	IX · C	IVDI · IN · CIRC	
20	G	XVI · C	MERK	
21	H	XV · C	MERK	
22	A	XIV · C	MERK	
23	B	XIII · F	MERK NATALIS · AVGVSTI	
24	C	XII · C		
25	D	XI · C		
26	E	X · C	VENTRI · GENTRICI IN · FORO · CAESARIS	
27	F	IX · C		
28	G	III · C		
29	H	II · F		
30	A	PR · C		
XXX				

Representación del mes de *September* y sus festividades en el calendario juliano. Incluida en *Un año en la antigua Roma*.

Roma al Día. Para despedirte, simplemente di *Bene vale!* (*valet* en plural), algo así como ‘¡que vaya bien!’ Y recuerda, cualquier letra V en latín se pronuncia como una U, porque realmente son ues, puesto que la letra uve no existe todavía.

Y ya si quieres presentarte puedes decir «*Ego sum X*». Espera, todavía no has elegido un nombre romano. Yo me hago llamar Publius Octavius Aequimanus, usando los tres nombres o *tria nomina* romanos. Aun así, hay mucha gente que no los tiene. Incluso hay veces que, si quiero pasar como extranjero o esclavo, uso mi nombre real porque Néstor es un nombre griego relativamente frecuente en Roma.

Aquí te dejo un volumen de papiro con unas listas de algunos nombres romanos comunes, para que elijas el que más te guste. Recuerda que los hombres pueden tener *praenomen* (nombre de pila), *nomen* (de la familia) y *cognomen* (de la rama familiar), y las mujeres solo *nomen* y *cognonem* (las versiones femeninas de los *nomina* son iguales que las masculinas, pero con terminación en -a en lugar de en -us). Y una cosa más, fíjate bien al elegir el *cognomen* porque todos tienen significado, normalmente referido a algún antepasado de la familia que lo tomó por primera vez casi como si se tratara de un mote.

Praenomina: Appius (Ap.), Aulus (A.), Decimus (D.), Gaius (C.), Gnaeus (Cn.), Lucius (L.), Marcus (M.), Publius (P.), Quintus (Q.), Sextus (Sex.), Tiberius (Ti.), Titus (T.)

Nomina: Acilius, Antonius, Aurelius, Ausonius, Blandius, Calpurnius, Camillus, Claudius, Crispus, Curtius, Decimus, Domitius, Egnatius, Fabius, Flaccus, Flavius, Fulvius, Galerius, Gellius, Livius, Manlius, Norbanus, Octavius, Papirius, Petronius, Plinius, Quintilius, Rufus, Sallustius, Septimius, Statilius, Suedius, Suetonius, Sulpicius, Tullius, Ulpus, Valerius, Vergilius

Cognomina: Agricola, Agrippa, Ahenobarbus, Albus, Aquila, Balbus, Barbatus, Bestia, Brutus, Caecus, Caesar, Calvinus, Calvus, Camillus, Catilina, Cato, Catulus, Cicero, Corvinus, Crassus, Cursor, Dolabella, Drusus, Flaccus, Fronto, Gracchus, Habitus, Laenas, Lepidus, Licinius, Longus, Lupus, Marcellus, Messalla, Mus, Nasica, Naso, Nero, Nerva, Niger, Pansa, Pictor, Piso, Plautus, Praetextatus, Proculus, Pulcher, Regulus, Saturninus, Scaurus, Scipio, Seneca, Strabo, Sulla, Sura, Taurus, Varro, Varus, Verres, Vetus

¿Lo tienes? Pues ahora solo nos queda vestirnos de forma adecuada para que nadie nos mire raro. Recuerda que los pantalones son propios

de bárbaros. En el cubículo de la derecha he dejado bastantes prendas. Sobre el lecho encontrarás túnicas de varios colores, togas (la indumentaria oficial de todo romano de bien) y estolas (para las mujeres romanas respetables). Elegir las prendas oportunas es importante para no levantar sospechas. Es algo en lo que los romanos se fijan mucho. El emperador Augusto, por ejemplo, hizo obligatorio que todo el mundo acudiera vestido de forma adecuada (con toga y estola) tanto al foro como a los espectáculos. Hoy en día este tipo de normas son más una recomendación, pero no está de más ir bien vestidos.

Ahora ya parecemos unos ciudadanos romanos en condiciones y estamos listos para salir, aunque con los preparativos se nos ha hecho un poco tarde. Ya pasamos de la *hora decima* y no es muy recomendable que estemos en la calle cuando se haga de noche. Si te parece bien, vamos a descansar, que mañana nos espera un día intenso. Deja que atranque la puerta principal y te enseñe tu cubículo.



INICIACIÓN A LA GLADIATURA



Idibus Germanicis
(13 de septiembre)

EL COMIENZO DE UN NUEVO DÍA

Hora prima

Salve!

¿Has cogido fuerzas? Hace un rato que ha comenzado la *hora prima*. Hay que aprovechar para salir pronto de la *domus* si queremos disfrutar de un primer paseo tranquilo por la ciudad. Aunque para nosotros todavía no son ni las seis de la mañana, recuerda que, sin luz eléctrica, la sociedad romana se rige por las horas de sol y la mayor parte de la gente empieza el día en cuanto amanece. Los hay que incluso lo hacen antes porque es cuando nadie les molesta. Sin ir más lejos, el divino Vespasiano, padre de nuestro emperador Domiciano, se ganó la fama de madrugador. Un liberto suyo me contó hace poco que se levantaba varias horas antes del amanecer para redactar documentos oficiales y contestar su correspondencia.

Además, hoy son las *idus* del mes germánico, un día consagrado a Júpiter y marcado con las letras NP, *nefas piaculum*, en el calendario que te mostré antes (p. 19). Estos son los días más sagrados de todos. En ellos los ciudadanos deben guardar especial veneración por los dioses, así que dentro de un rato Roma empezará a llenarse de gente que va a presenciar las ofrendas de hoy.

Te he dejado preparado un buen *ientaculum*, el desayuno romano tradicional. Verás que la base es el *panem siccum*, o pan seco, lo más parecido que tienen los romanos a una buena tostada. Hay aceite traído de la Bética, sal, ajo y un poco de queso por si quieres añadirselo al pan. También leche, miel y fruta por si prefieres algo más convencional pero igual de tradicional en esta época. Si te das cuenta, el desayuno más común es bastante similar al nuestro. Aun así, no te extrañe

saber que hay romanos que desayunan un buen vaso de *mulsum* (vino con miel), tocino grasiento o un cuenco de ostras, los que se lo pueden permitir.

Ahora sí estamos listos para salir a la calle y empezar a explorar el ocio y los espectáculos romanos. Deja que le eche el cerrojo a la puerta y vamos por el mismo *clivus* de ayer. De bajada es mucho más agradable y nos conecta directamente con la vía principal. Desde aquí llegaremos muy rápido hasta el centro de la ciudad (puedes tomar perspectiva con el plano de la p. 303). Como comprobarás, en esta zona todavía se notan los efectos del incendio de época de Nerón. Algunas de las casas siguen arruinadas porque sus dueños no tienen dinero suficiente para reconstruirlas o todavía no han encontrado un buen comprador que quiera pagar por ellas. Pero, créeme, este distrito se va a poner muy caro en los próximos años, especialmente cuando llegue al poder Trajano.

¿Qué te parece todo esto? ¿Qué sientes al pasear por la ciudad de Roma? Por suerte no nos estamos cruzando con demasiada gente todavía. La primera vez que caminé por aquí tuve una sensación extraña. Por un lado, tenía —y sigo teniendo— la emoción de pasear por la antigua Roma y ver cómo es realmente y, por otro, la familiaridad de estar en un lugar conocido. Ya son unos cuantos años los que llevo estudiando la ciudad y puedo decir que la conozco como si viviera aquí de toda la vida.

Mira, ¿ves esa fachada curva con arcos que está al final de la calle? Parece un teatro, pero en realidad es solo un lateral de un edificio mucho más grande. ¿Lo reconoces? Hoy no nos vamos a detener aquí, pero te prometo que dentro de un par de días disfrutaremos de él. Según nos acercamos es más fácil identificarlo. El hemiciclo de arcos deja paso a una fachada recta que se extiende más allá de donde llega la vista. 600 metros, de hecho. Efectivamente, se trata del Circo Máximo de Roma y este es el lado curvo por el que giran los carros. En el centro, Domiciano mandó construir hace unos años este gran arco monumental que sirve como puerta principal para acceder a la arena. Hoy las puertas están cerradas, pero esos ruidos que se oyen en el interior dejan claro que ya han comenzado los preparativos para el inicio del espectáculo más importante de todo el año. Eso y que, como puedes ver, todavía no ha terminado su construcción. Hubo un incendio hace pocos años que lo dejó tan dañado que el emperador decidió renovarlo por completo. Por eso todavía hay andamios cubriendo parte de la fachada.

Todos los espectáculos romanos tienen un origen sagrado. Algunos lo han perdido y han quedado como mero entretenimiento profano, por ejemplo, las luchas de gladiadores, pero otros lo mantienen muy vivo, como las carreras de carros. Precisamente los juegos de circo a los que vamos a asistir tienen su origen en un punto crucial de la historia romana. La tradición cuenta que hoy en el año 245 *ab Urbe condita* —desde la fundación de Roma, el 509 a. C. para nosotros—, los magistrados de la recién nacida República romana dedicaron el templo de Júpiter Óptimo Máximo Capitolino. El más importante del mundo romano.

Si elimináramos el monte Palatino, esta mole inmensa sobre la que se alza el palacio imperial, recién reformado por Domiciano, y que acompaña nuestros pasos al lado izquierdo de la vía, podríamos ver al fondo la cima del monte Capitolio. Pero descuida, allí es donde nos dirigimos ahora mismo. La conmemoración del *dies natalis* de ese templo motivó que comenzaran a celebrarse los llamados *ludi romani*, los juegos romanos, conocidos también como *magni* por ser los más grandes y espectaculares. Según he podido leer, hacia el año 366 a. C. su celebración ya se había convertido en un acontecimiento anual. Y aunque empezaron realizándose alrededor de este día, se fueron extendiendo cada vez más a lo largo del mes de septiembre. Actualmente se desarrollan desde el día 4 hasta el 19. Pero puedes tener la tranquilidad de que no nos hemos perdido lo más importante. En los primeros días se concentran los espectáculos teatrales (tendremos tiempo de visitar algunos teatros en el Campo de Marte) y es a partir de hoy cuando realmente empiezan los días grandes. Hoy se llevan a cabo las ceremonias dedicadas a Júpiter y pasado mañana comienzan los *ludi circenses*, las carreras de carros: uno de los platos fuertes de nuestra semana.

Caminando por esta calle principal en la que desembocan la Via Appia y la Via Latina, dos de las arterias más importantes que llegan a Roma desde el sur, estamos alcanzando ya el lugar que se ha convertido en el centro social de la ciudad en los últimos años. Mira al frente, ¿reconoces ese gran cono de mármol blanco? Es la fuente más importante de la ciudad, la llamada Meta Sudans, y sirve como vértice de unión de cuatro de los catorce distritos que tiene la ciudad. Con sus 17 metros de altura es inconfundible y espectacular. Crea un ambiente maravilloso al entrar a esta plaza pavimentada de travertino blanco. Aunque ya veo que los ojos se te han desviado un poco más hacia la

derecha, y lo entiendo perfectamente. En efecto, este gran óvalo con tres majestuosas alturas de arcos decorados con estatuas es inconfundible. Estás delante del Coliseo de Roma.



Recreación 3D de una vista aérea, desde el sur de la plaza, del Coliseo de Roma a finales del siglo I.

Resulta espectacular a cualquier hora del día, pero espera a verlo al atardecer, cuando el sol baña esta zona de la fachada haciendo que el travertino blanco tome tonos ocres con reflejos dorados. Fíjate en la fachada con sus cuatro niveles. Los tres primeros decorados con semicolumnas de orden toscánico, jónico y corintio y el cuarto con pilas-tras de orden compuesto con ventanales y clipeos, escudos circulares, dorados. No hay más romano que esto, literalmente te deja sin palabras. Date cuenta de que solo hace dieciséis años que se inauguró. Ya te dije que esta era una época perfecta para conocer los espectáculos de la antigua Roma. Dentro de un rato volveremos, quiero enseñarte los cuarteles de entrenamiento de gladiadores. Pero antes sigamos hacia el Capitolio.